

LA AUSENCIA DE UN PADRE

Expositor: CRISTHIAN BONIFAZ

2026-02-11

TEMA: LA AUSENCIA DE UN PADRE

Texto base: Salmos 27:10

“Aunque mi padre y mi madre me dejaran, con todo, Jehová me recogerá.”

INTRODUCCIÓN

Vivimos en una generación marcada por la ausencia paterna.

Padres que abandonaron.

Padres que estuvieron físicamente, pero no emocionalmente.

Padres que nunca afirmaron, nunca abrazaron, nunca bendijeron.

La ausencia de un padre no solo deja una silla vacía en la mesa, deja un vacío en el corazón.

Hoy veremos:

1. Cómo afecta la ausencia de un padre.
 2. Qué dice la Biblia al respecto.
 3. Cómo sanar y romper el ciclo.
-

I. LA AUSENCIA DE UN PADRE MARCA LA IDENTIDAD

El padre afirma identidad.

En el bautismo de Jesús el Padre dijo:

“Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.” (Mateo 3:17)

Antes de hacer milagros, antes del ministerio, hubo afirmación.

El Padre realizó 2 veces esta afirmación a cerca de su hijo amado, en el bautismo (Mateo 3:17) y en el monte de la transfiguración (Mateo 17:1-5), antes de iniciar su ministerio y en medio de su ministerio, dándonos a entender lo importante que es afirmar y reafirmar seguridad en nuestros hijos.

Pero hay una diferencia entre las 2 afirmaciones:

1. Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.
2. Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; **a él oíd.**

En la primera hay identidad, pero en la segunda aparte de identidad también hay autoridad, le está transfiriendo esa autoridad y función, y eso es lo que debe transmitir un padre a su hijo, pues por falta de esto muchos jóvenes no saben lo que son y para que están aquí, para que viven.

Cuando falta esa afirmación:

- Se forma inseguridad.
- Hay necesidad constante de aprobación.
- Se buscan sustitutos en relaciones incorrectas.
- Se desarrolla baja autoestima.

Muchos adultos siguen tratando de probar su valor porque nunca fueron afirmados por su padre.

Principio: Cuando no sé quién soy, cualquier cosa me define.

II. LA AUSENCIA DE UN PADRE AFECTA LA SEGURIDAD EMOCIONAL

El padre representa cobertura, dirección y protección.

Cuando esa figura falta:

- Aparece el temor al abandono.
- Se desarrollan relaciones dependientes o inestables.
- Se levanta una coraza emocional.
- Hay dificultad para confiar en autoridad.

Ejemplo bíblico: Absalón (2 Samuel 13-18).

David fue un gran rey, pero emocionalmente distante con su hijo.

La falta de cercanía abrió puerta a resentimiento y rebelión.

Principio: La distancia prolongada produce heridas profundas.

III. LA AUSENCIA PUEDE PRODUCIR AMARGURA

Efesios 4:31 dice:

“Quítense de vosotros toda amargura...”

La herida no tratada se convierte en:

- Ira reprimida.
- Rechazo.
- Comparación constante.
- Frialdad emocional.

Muchos dicen: “Ya lo superé”, pero reaccionan desde la herida.

Lo que no se sana, se transmite.

IV. DIOS SE REVELA COMO PADRE PARA LOS QUE FUERON HERIDOS

Salmos 68:5

“Padre de huérfanos y defensor de viudas es Dios.”

Dios no ignora el dolor del huérfano.

Él mismo se presenta como Padre sustituto.

Salmos 27:10

“Aunque mi padre y mi madre me dejaran, Jehová me recogerá.”

La ausencia humana no cancela la paternidad divina.

V. EN CRISTO RECIBIMOS ADOPCIÓN

Romanos 8:15

“Habéis recibido el Espíritu de adopción, por el cual clamamos: Abba, Padre.”

En Cristo no somos huérfanos espirituales.

Somos adoptados.

Somos aceptados.

Somos afirmados.

La cruz garantiza que nunca estaremos abandonados por Dios.

Jesús dijo:

“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?” (Mateo 27:46)

Cristo experimentó el abandono para que tú no vivas en abandono espiritual.

VI. CÓMO SANAR LA AUSENCIA DEL PADRE

1. Reconocer la herida.

No negarla. No minimizarla.

2. Perdonar.

Perdonar no es justificar.

Es soltar la deuda emocional.

3. Recibir la identidad del Padre celestial.

No soy lo que mi padre hizo o dejó de hacer.

Soy lo que Dios dice que soy.

4. Romper el ciclo generacional.

Malaquías 4:6 habla de volver el corazón de los padres hacia los hijos.

En Cristo se puede cortar el patrón.

Tú puedes ser el primero en tu generación que restaure lo que otros dañaron.

CONCLUSIÓN

La ausencia de un padre puede explicar muchas heridas,
pero no tiene autoridad para definir tu destino.

Tu historia no termina en el abandono.

Termina en la adopción.

Dios no solo llena el vacío.

Dios restaura identidad, seguridad y propósito.

LLAMADO

Hoy puede haber personas que:

- Crecieron sin padre.
- Tuvieron padre pero nunca amor.
- Guardan resentimiento.
- Siguen buscando aprobación.

Hoy el Padre celestial dice:

“No eres huérfano. Eres mío.”

Es tiempo de:

- Perdonar.

- Entregar la herida.
- Recibir identidad.
- Romper el ciclo.

“La ausencia de un padre puede herir tu pasado, pero no tiene autoridad para definir tu futuro.”

